

---

"Revolución Klinsmann" convierte a EE.UU. en una amenaza

23/06/2014



Con cuatro puntos, Estados Unidos necesitará ganar o empatar contra Alemania en su último partido por el Grupo G para pasar a la segunda fase y aunque el desafío es grande, el 2-2 del domingo da suficiente esperanzas a los hinchas estadounidenses.

Klinsmann, que enfrentará ahora al equipo con el que ganó el Mundial como jugador en 1990 y que condujo como entrenador hasta las semifinales en el 2006, pasó los últimos tres años al frente de Estados Unidos tratando de llevar el equipo a un nuevo nivel.

Bajo los anteriores entrenadores Bob Bradley y Bruce Arena, Estados Unidos se ganó el respeto por su disciplina, agresividad y determinación. Pero el técnico alemán logró producir un equipo que mantiene todas esas cualidades, además de jugar un juego de pases de alta velocidad.

Klinsmann fue criticado por la elección de su equipo para el Mundial, en especial por dejar fuera al goleador Landon Donovan, pero su criterio al elegir jugadores rápidos y de mucho despliegue parece estar dando resultado.

Durante la preparación para el Mundial y la primera fase del torneo, el alemán ha insistido hasta el cansancio en el ritmo y la preparación física.

"Creo que el equipo ha mostrado un avance asombroso en el último par de semanas. Hemos construido sobre todo lo que hemos trabajado. Han sido más de cinco semanas y uno ve cada vez más la calidad y los resultados producto de ese proceso", dijo el entrenador.

"La forma en que controlamos la mayor parte del partido contra un equipo portugués muy fuerte te dice lo lejos que ya hemos llegado", añadió.

Klinsmann destacó que el trabajo de las últimas semanas está dando sus frutos.

"Lamentablemente tuvimos ese gol en contra al comienzo del partido, pero luego controlamos el juego, marcando el ritmo y regresando y también teniendo suficientes oportunidades de marcar tres o cuatro goles", dijo.

"Y eso es lo que hemos construido", agregó el entrenador, quien sostuvo que el partido contra Alemania sería otra final.

Dos de los alemanes-estadounidenses que Klinsmann incorporó al equipo, el centrocampista Jermaine Jones y el defensa Fabian Johnson, jugaron excepcionalmente bien contra Portugal, mientras que Clint Dempsey fue incansable en el ataque.

El centrocampista defensivo Kyle Beckerman, que fue ignorado por Bradley para Sudáfrica 2010, se volvió el ancla en el centro de la cancha, recompensando la confianza que Klinsmann depositó en el jugador de 32 años que hizo toda su carrera en la Major League Soccer de Estados Unidos.

El trío central de Beckerman, Jones y Michael Bradley fue incansable en cerrar espacios e inteligente en su empleo del balón, al menos hasta que Bradley perdió la posesión en los últimos segundos del partido permitiendo a Portugal lanzar su fatal contraataque final.

El portero Tim Howard dijo que el mediocampo y Klinsmann merecen todo el crédito.

"El entrenador y su equipo tuvieron un plan de juego exquisito. Creo que lo ejecutaron brillantemente. Portugal no nos lastimó realmente. No es que como si nos hubieran abierto al medio. Los contuvimos bastante bien", dijo el portero.

"El fútbol a veces es cruel, pero tuvimos una gran chance de avanzar en el grupo de la muerte. Estamos entusiasmados", dijo.

